

ENTREPRENEUR VISTA

LO QUE SE EXPERIMENTA ES LO QUE SE APRENDE

(O simplemente datos de una realidad oculta)
Acerca de la Obra de César Naselli

Daniel Antonio Martínez
Arquitecto, docente investigador.

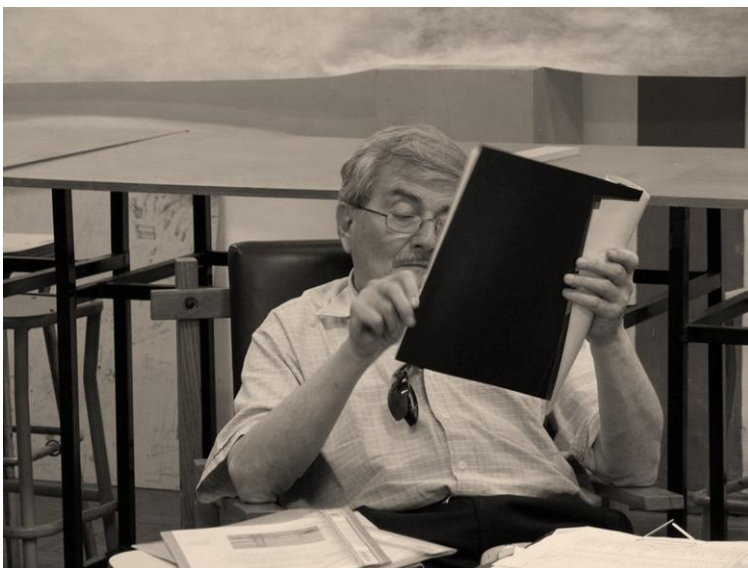
El futuro modifica el pasado.

El camino que nos propone César, queda muy bien definido por Diego Fonti quien realizó el prólogo del libro “El rol de la INNOVACION creadora (en la lógica interna del diseño arquitectónico)” escrito por César Naselli y editado por Inés Moisset.

“... Se trata de un camino, pero no de una autopista regular y homogénea, sino de senderos en el bosque. Son pequeños caminos que se entrecruzan, y cada tanto arriban a un claro del bosque, donde reubicarse, pero manteniendo la diversidad y complejidad de la traza.”

Pero el camino es al mismo tiempo obra. Emanuel Levinas ha indagado la fenomenología de la obra, y la entiende como algo entregado a otro, al futuro, al tiempo sin nosotros (LEVINAS, 1995: 192-200). El tiempo sin nosotros para Levinas es la fecundidad que se manifiesta no solo en la obra sino sobre todo en el hijo que nos sobrevivirá, pero también en los discípulos, alumnos, aquellos que han sido “engendrados” por la obra de una vida, y cuyo obrar subsistirá a quien los engendró. Tenemos en nuestras manos un camino que solo tiene sentido cuando otros, en un futuro, siempre transiten por él, lo vuelvan a demarcar, reformular, reescribir.

De eso se trata este texto.



El siguiente reportaje es sobre un trabajo realizado para un Seminario de la Especialización en la Enseñanza del Diseño y la Arquitectura, que se imparte en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.

La consigna era entrevistar a un referente dentro de la docencia quien nos hubiera marcado profundamente como guía o maestro.

Elegí a Cesar puesto que vengo trabajando con él desde el año 1997 dentro del Instituto de Diseño.

(#) Jueves, 6 de septiembre de 2007.

César Naselli: Comencé en el año 1967, hace 40 años, en las dos facultades de Arquitectura de manera simultánea. Esto me permitió definir mis dos maneras de mirar las cosas, que son complementarias.

La modalidad que tuve en la Universidad Nacional de Córdoba fue: **racionalizar discursivamente todo y después hacer**. En la Universidad Católica de Córdoba, fue exactamente lo inverso: **experimentar, lo que me permitió trabajar desde otro sitio**.

Dos caras de la misma moneda.

Dos métodos distintos, la mirada de la lógica y la mirada de lo ilógico, paradójico...

... la mirada de lo ilógico.

...siguió diciendo...

¿Te acordás del seminario de las ilógicas del diseño?

Creo que se corresponden a dos grandes modos de pensar y entender, que tiene el ser humano: concepto e intuición.

Esta cuestión del aprendizaje y de la transformación de lo aprehendido en un producto (por lo menos en el campo de los diseñadores, aunque no toda actividad que implique conocer y transmitir siempre tiene un producto) deben encararse de dos maneras. Me parece que la más dejada de lado es la que he seguido siempre,

que es trabajar a partir de la intuición para ir al concepto exactamente al revés de lo que te dije que pasa en los lugares científicos.

Eso siempre lo encontré aquí en la UCC, por lo menos la manera de trabajar y poco a poco lo he ido elaborando porque total la otra manera, el 90 % (primario, secundario, universitario) en líneas generales es esa.

Quizá hay un aspecto de la productividad y de la creatividad que no está elaborado y que se deja aleatoriamente, por eso en el campo de lo intuitivo pertenece a los artistas, a los locos, a las mujeres, a los adivinos, al *new age* como cosa menospreciable porque no es científica... por lo menos.

Y digamos que en el campo del diseño, todos tienen “el complejo” de querer parecer o “ser científicos”, continuamente están fundamentando para transformar lo que dicen en casos matemáticos estadísticos. No vaya a ser de que se los trate de charlatanes, místicos, etc. (en este momento a mí me importa un rábano).

A partir de una circunstancia especial, se dio la aparición de este espacio, el Instituto de Diseño, que decidí crear. En esos tiempos se decía que una facultad de diseño no podía no tener un lugar donde se investigue.

Ese fue el origen de esto.

Ese fue el planteo.

Vamos a trabajar en ese 10% que no se trabaja nunca, total el 90% todo el mundo lo sabe. Y empezamos trabajando en el campo de eso que se llama la intuición. Te hago referencia a lo que estoy escribiendo en este momento al respecto:

La investigación del instituto de diseño se centra en temas tales como los fundamentos del diseño, su clarificación y naturaleza, y acción creativa, los fundamentos de la creatividad y por ende la teoría del proceso de diseño y del proceso de aprendizaje en la Arquitectura y el Diseño. En la investigación y su transferencia a la producción y construcción concreta del hábitat humano, no solo los lugares sino el equipamiento, los objetos, el grafismo, etc. Y también la crítica de la herencia cultural, la naturaleza y la construcción del paisaje, como muchos otros campos de la investigación pero mirada desde un punto de vista que es el proceso de enseñanza/aprendizaje y la experiencia, fundamentalmente.

Lo que se experimenta es lo que se aprende...

El camino es parte de lo que entendemos como Fenomenología, una suerte de experiencia que el fenómeno genera, una teoría y la crítica de la misma teoría, para luego finalmente interpretar y evaluar, teorizar y reproponer el proceso a partir de la experiencia.

Esa ha sido mi metodología siempre y por supuesto la generación colectiva del conocimiento.

“Yo no enseño”

Se trabaja con lo que se descubre, de modo que si no se descubre nada, no sucede nada.

...dejemos la palabra y empecemos por el hacer, esa es la experiencia de los bodegones del renacimiento. Trabajaban con un maestro y aprendían de la experiencia.

Por otro lado la filosofía de Heidegger que propone “hacer, poniendo las manos sobre la materia”, muy distinto de la ontología que sugiere mirar de lejos la enseñanza: “decir, hablar y criticar”. Hablar y hablar sobre el producto. Hablar del producto y no del productor, si el producto es lindo o es feo, pero...

¿Y el que lo hizo?

En fin, no se tiene en cuenta la generación de la creatividad en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Hay que mirar a las personas porque el objetivo es formar recursos humanos. Es decir no es formar, he hablado mal, es decir dar los elementos o los impulsos para que se auto-formen. Una pista, un dato, un indicador o como lo quieran llamar. Un material para que elabore su propio conocimiento individual y colectivo.

Siguió comentando para terminar:

“Todas las cosas que han pasado por acá, en el Instituto, han sido de lo más insólitas. Simplemente datos y más datos de una realidad oculta. Este enfoque pedagógico propone aprender a mirarse a sí mismo, el producto es después y el juicio estético, viene al final”.

Como herencia de este taller comparto estas fotografías donde vemos un sistema de equipamiento para el ámbito universitario que realizamos con los alumnos del tercer nivel.

Se percibe un enjambre de tableros, bancos y sillas, un amontonamiento que no es un desorden sino otra especie de orden.